

PAGO ADELANTADO		Ptas.	4-50
Capital.		5	
Guera (pagando en la Admón).		5,50	
dem (id. á los comisionados).		10	
Europa y Antillas.			
Países de la Unión postal y Filipinas.		15	
Comunicados, á precios convencionales.			
De Venta.—Plazuela de la Luna, 3; kiosco de la Plaza de la Libertad; estanco de la calle de Hernan-Cortés			
Número suéto, 5 céntimos, atrasados, 10.			

EL ATLANTICO

PAGO ADELANTADO		5 cts. de pta
4.ª plana, la línea		10
3.ª » (lugar preferente)		20
3.ª » (reclamos)		25
1.ª » la línea		30
Sección de noticias, 0'50		
Esquelas de defunción.—A dos columnas, 1.ª plana, 20 pesetas; 3.ª plana, 15 y 4.ª plana, 10.—A una columna 1.ª plana, 15; 3.ª plana, 10; 4.ª plana, 5.—A tres columnas en 1.ª plana, 50 pesetas.—Suscriptores, 10 por 100 de rebaja.		

AÑO IX.—NUMERO 17
TELÉFONO NÚM 25

SANTANDER—MIÉRCOLES 17 DE ENERO DE 1894

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA, 3.
TELÉFONO NÚM. 25



PRIMER ANIVERSARIO

D. José Manuel de Quevedo Y MAZA

QUE FALLECIÓ EN SANTA CRUZ DE IGUÑA
EL 18 DE ENERO DE 1893

Sus sobrinos, primos y demás parientes, suplican á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios en sus oraciones.

Todas las misas que se celebren en la iglesia parroquial de Santa Cruz, el jueves 18 del corriente, serán aplicadas por su eterno descanso.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Santander ha concedido á sus diocesanos cuarenta días de indulgencias por cada misa que se oiga, comunión que se ofrezca ó parte de rosario que se rece en sufragio del alma del finado.

D. Carlos M. Conachy

DENTISTA

MUELLE, 34

Horas de consulta: de nueve á doce y de dos á cinco.

Los señores SARO y PARDO

tienen el gusto de participar á su clientela que reinstalados ya sus almacenes en la calle del General Espartaco, número 5, están en condiciones de servir desde hoy, cuantos pedidos se les hagan, lo mismo para consumo local que para exportación.

El tío Paco

Supongamos que la nación cree que el advenimiento de la República sería cosa menos mala que la continuación de los fusionistas, ó la reincidencia en los conservadores, ó la invención de un tercer partido entresacado de las ruinas de aquellos dos; y supongamos que las «clases conservadoras»—que no siempre son conservadoras en la acepción política del término—y aun todos los intereses de la nación van perdiendo la desconfianza en aquella forma de gobierno que un ensayo desastroso de desacreditó para una buena temporada, y que, influidas por la seriedad política de Salmerón y por las promesas de Ruiz Zorrilla, empiezan las gentes á tener confianza en los republicanos... Si todo esto fuera razonable ¿tendría perdón de Dios la conducta del señor Pi Margall, que, como si no estuvieran ahí los periódicos monárquicos para ver de desvirtuar la activa propaganda de Salmerón y las prudentes declaraciones de Zorrilla, se atraviesa él, con sus autonomías á cuestas y es el primero, por otra parte, en dudar de la sinceridad, más ó menos indubitable, de las promesas de sus correligionarios, ó si quiera coligados?

No se puede dar inoportunidad mayor, ni se concibiera la de las declaraciones últimas del señor Pi, aun suponiendo que este señor fuera un aliado secreto de la monarquía, como los federales, con menos motivos, han llega-

do á suponer del pobre compañero Iglesias.

El señor Pi se declara—supongamos que en vísperas de la revolución—contrario á los «halagos» de don Manuel á la Iglesia y al Ejército.

Supongamos que, en efecto, estos halagos son un anzuelo. Pero ¿no es una traición del señor Pi la revelación de los planes estratégicos de sus coligados?

En la guerra como en la guerra; y si el señor Pi Margall fuera realmente partidario de la República y de la revolución, su conciencia, que le permitiría disparar su fusil contra los monárquicos, menos le impediría el uso más inofensivo de aquel engaño inocente.

Buñolería nacional

Dice *La Epoca*, y tiene razón, que los franceses «no deben juzgar, por los fusionistas que gobiernan, el resto del país».

Otros dirán que los alemanes no deben juzgar, por los conservadores que gobernaron y han de gobernar, del resto del país. Y también tendrán razón.

Y, ante germanos y galos, viéndose puesto en un tris este país bonachón, ¿pensará en andar á palos? Pues, entonces, el país... es quien no tiene razón.

¡Chiss!
¡Ponn!

El Correo hace notar la notable armonía entre el señor Pi y los demás republicanos.

La divergencia es seria; sin hacerla notar, salta á la vista: Salvo la diferencia de materia, parece una armonía... fusionista!

**

El señor Pi, tan partidario de las autonomías regionales y municipales.

Y, sobre todo, de la Pi-autonomía.

Conste que el señor Montero Ríos no ha declarado que el actual gobierno duraría poco en el poder.

Todo fué broma, y de Sevilla, que es de donde vino la noticia y de donde viene la rectificación, recogida con fruición por *El Correo*.

Pero tampoco ha dicho el señor Montero que el actual gobierno durará mucho en el poder.

De modo que aunque el gobierno caiga pronto, no dejará mal á Montero Ríos como profeta.

Y en clase de exministro deseoso de pecar otra vez, mucho menos que mal puede dejarle: puede dejarle bien.

El Correo comienza el balance del día diciendo que fué un día «gris» en la política.

Y que los días grises (aclaración indispensable) son aquellos en que no ocurre nada nuevo.

Por donde hemos venido á averiguar el color preferido del señor Sagasta y sus grises.

**

En vista del estado del día, *El Correo* le echa á cochinitos, y dice del que regaló á Sagasta el día anterior, «que todo á la postre es bueno, si en la digestión no surge algún tropiezo».

O el señor Sagasta dá aquí una lección á los del obsequio de la vista baja, ó *El Correo* no representa ya el puro sagastismo doméstico.

Ese párrafo sencillo viene á censurar, con maña, á quien mandó el lechoncillo sin poner de su bolsillo el agua de Carabaña.

Leo:

«Hay síntomas de alarma en la Coruña.»

En la Coruña salen ganando siempre, aun ahora que—¡cosa más rara!—no hay gallegos en el Gobierno fusionista.

Cuando en casi todas partes hay alarma positiva, en Coruña, casi nada... síntomas.

La cuestión de Gobernadores es muy sencilla para *La Epoca*, la cual dice: «O sirven, ó no sirven.»

That is the question, dirán los caciques fusionistas que hayan oído hablar de Shakspeare...

O sirven, ó no sirven los gobernadores.

Los disidentes

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Hablábamos ayer con un simpático ministro en su despacho rojo, al calor de la chimenea, bajo el retrato de la reina hecho por el pincel inimitable del desdichado Horacio Lengo.

Es cosa rara, en esta política madrileña, que la verdad, de todos conocida en los círculos políticos, llegue á los ministerios desfigurada en la boca de amigos aduladores; en las planas de los periódicos enardecidos por la pasión.

A un ministro que tiene que recatarse le es muy difícil escuchar las voces de la opinión y el clamoreo de los diputados; y si de tarde en tarde algún indiscreto le revela la verdad, el temor de que las palabras que la contenían estuviesen inspiradas en deseos interesados, le hace dudar.

Aquel ministro bondadoso, joven y liberalísimo, aprovechaba la ocasión de encontrar solo á un periodista, con el que no le ligaba más lazos de amistad que la pregunta hecha en un pasillo del Congreso, en día de emociones, la visita diaria en unión de otros compañeros

para mendigar una noticia con que satisfacer la insaciable curiosidad pública; aprovechaba la ocasión, repito, para enterarse de todas las menudencias y pequeñeces que en la vida política suelen originar grandes causas. Y con su bondad exquisita preguntaba:

—Usted, que ha oído vociferar varios días á García Alix, ¿oree que se pasará al bando conservador?

—Lo creía ayer; hoy no. García Alix na cambiado mucho en 24 horas. Ayer estaba inexorable; parecía un Vulcano forjando rayos que habian de acabar con el Gobierno. Pero hoy tenía ya apagada la fragua.

No sé, no sé, repitió el ministro; porque las causas de su disgusto no han desaparecido.

—¿Luego tiene ó tenía razón para hacer un cambio político?

—Razón no. Para cambiar de ideas, para servir á un partido que ayer habia combatido, acaso con dureza, no es razón para nadie que el Gobierno no haya creído conveniente nombrar alcalde de un pueblo á un individuo propuesto por el diputado del distrito.

—¿Y á que pueblo se refiere usted?

—Al de Cartagena.

—También estaba muy fogoso estos días, Alvaro Figueroa.

—No puede ser. ¡Si hace pocos días me escribió diciéndome que quiere ser alcalde de Madrid!

—¿Y los diputados cubanos?

—Esos tienen grave rivalidad con el ministro de Ultramar. Pero como comprenderá bien cualquiera, no hay jefe de Gobierno que sacrifique á un ministro de la talla de Maura, por el enfado de algunos diputados que tienen otros medios para defender su criterio.

—En realidad, señor ministro, yo creo que además de estas causas pequeñas, hay otra verdaderamente racional que origina los disgustos de la mayoría. Los políticos que empiezan no tienen más camino de lucha que el Parlamento. Solo en los escaños rojos pueden abrirse camino; y claro es que disgusta á todos ver las Cortes cerradas.

—Es verdad, nos respondió. En los consejos en que hemos hablado de esto, yo me he mostrado partidario de que se abrieran las Cortes enseguida. Pero se han acumulado una porción de contratiempos; la enfermedad de Sagasta y la cuestión de Marruecos, sobre todo.

—Y de altos cargos y de crisis ¿qué hay?

—Una y otra combinación se dejarán para después de abiertas las Cortes, y ambas dependerán del giro que tomen las cosas. Acaso la crisis sea amplia, y yo me alegraré; porque en el partido liberal hay 20 exministros y otros tantos «ministrables», y solo con crisis frecuentes se puede mantener la unidad y concordia del partido.

A.

Buñolería internacional

Italia, de gran potencia desahando figurar, sin duda porque en la triple luciese más su percal, se empeñó en comprarse barcos más monstruos que el *Leviatán* (si ménos que nuestro Cánovas que es monstruo de tierra y mar.)

Ahora al cuerpo las corazas hácense pesadas ya— que ha de pesar la armadura conforme á la *humanidad*;— y *Albiñ*, la filantrópica, que rabia por aliviar al prójimo de los pesos y en libras nadando está,— las escuadras italianas

ha pensado en alquilar.

Dudo yo que lo consienta el decoro nacional,

poner á renta las armas

cual tierras de pan llevar;

y quién sabe si la triple

por eso se romperá;

más si es pródiga la guerra,

es industriosa la paz;

y, al cabo, la paz armada,

según se empieza á ver ya,

es cambiar el pan por pólvora...

para defender el pan:

como el que teniendo un duro

y no donde le guardar,

gasta en un porta-monedas

casi todo el capital.

En España, por fortuna,

—de la gastada á pesar—

tal proposición de arriendo

nunca se recibirá;

porque á nuestra gran escuadra

lo menos le falta el *gran*,

escuadra con mil goteras,

nadie la querrá alquilar.

Más ya que la paz armada

es lo que se ha dicho ya,

y hay que hacer la guerra al hambre,

que es la guerra de esta paz,

el edificio del ramo

bien se podría anunciar

diciendo: *Se alquila ó vende*

á cualquier gran industrial.

Correspondencia

Madrid 15 de enero de 1894.

Sr. Director de EL ATLANTICO.

Después de desautorizados los rumores respecto de un arbitraje en la cuestión de Melilla, los ministros han repetido que solamente será resuelta por la negociación del general Martínez Campos con el sultán marroquí.

Como se ve, estos rumores que los ministeriales han propalado, no son ni más ni menos que una broma que han querido dar á los descontentos de la mayoría.

Ya se ha ultimado la elección de los regalos que el general Martínez Campos ha de llevar á Muley Hassan.

Entre los objetos figuran dos armas sacadas del Museo de Artillería y encerradas en caprichosos y artísticos estuches.

Los presentes fueron enviados á Cádiz, desde cuyo punto los transportará un buque á Mazagan, en donde los recogerá el general Martínez Campos.

Por supuesto; estos regalos los entregará el embajador extraordinario en el caso de que su misión termine pacíficamente; cosa que sucederá, pues todo está dispuesto para que así sea.

Continuamos sin saber á punto fijo, la fecha en que habrá de verificarse la apertura de las Cortes. Aunque el gobierno dice que aguarda á conocer la solución que dé el sultán á la cuestión de Melilla, para señalar la apertura de las Cámaras, según los continuos aplazamientos que está experimentando el viaje de la embajada, llevamos camino de no abrirlas este año, cosa que agradecería mucho al gobierno, por aquello de que «quien algo debe, algo teme.»

Pero no sucederá así, afortunadamente. El gobierno, tarde ó temprano, decretará la convocatoria y tendrá que oír con resignación, lo mucho y fuerte que me parece que tienen que decirle.

A.

Las distracciones de mi prima

Laura Champany, mi prima, posee una imaginación excesivamente distrai-

da. A los tres cuartos de hora se olvidó de lo que pasó a su alrededor y hasta del sitio donde ella misma se hallaba. Suele—eso sí—ser la primera en reirse de sus frecuentes olvidos, cuando su fugaz pensamiento se detiene alguna vez a reflexionar sobre los disparates que ha dicho y hecho durante su vida.

Su madre siente una gran pena por verla soltera. Lo cierto es que pocos hombres pueden acomodarse a vivir con una mujer de imaginación tan sumamente olvidadiza como la de mi famosa prima. No es que le faltasen pretendientes, pues era rica, y todos sabemos que el dinero es el rey del mundo. Además, sin ser precisamente guapa, Laura era graciosa, lo bastante para poder agradar por sí misma a cualquiera. Tenía un no sé qué en su persona que compensaba y aún valía más, quizá, que la belleza misma. Era vivaracha y alegre como una castañuela, y mostrábase siempre sonriente, sin que le preocupase en absoluto, las infinitas tonterías que a cada paso solía cometer.

A la edad de dieciocho años, había solicitado su mano el marqués de Bray, partido que colmaba por completo las aspiraciones de la señora de Champany. Se convino en que se celebraría, en la casa de unos amigos de ambas familias, una entrevista entre Laura y su pretendiente.

¡Cuántas recomendaciones hizo la madre a la hija para evitar el que incurriese en sus deplorables distracciones! —Procura meditar bien lo que vayas a hacer, le dijo, y, sobre todo, lo que vayas a decir.

Celebróse la entrevista y, a la hora de comer, Laura tomó asiento en la mesa al lado del marqués de Bray, el cual se mostraba por todo extremo encantado de la chispeante charla de la señorita de Champany. A las varias preguntas que la dirigió acerca de sus gustos e inclinaciones favoritas, ella contestaba siempre con ingenuidad y abandono. Concluyó por preguntarle qué género de vida prefería y se amoldaba mejor a su carácter e inclinaciones, con el propósito de inquirir, por este medio, si la vocación de Laura se acomodaba más bien a la vida de familia con sus tranquilas alegrías, que a la de sociedad, más agitada y también más peligrosa.

Mientras que el marqués de Bray hacía aquellas preguntas, la pícara imaginación de mi prima Laura volaba por las regiones etéreas.

—El estado más feliz, dijo resueltamente y fijando sus grandes ojos negros en el marqués, el que yo más ambiciono para mí es el de viuda.

Al oír semejante salida de tono, la señora Champany sintió un escalofrío de los pies a la cabeza. Los comensales todos quedaron mudos de sorpresa, y faltó poco para que estallara una cargada general.

—Señorita, replicó Mr. de Blay, yo os aseguro que esa posición, por la cual aspiráis, habrá pocas personas que se presten a proporcionarla.

Excusado es decir que aquel mismo día el marqués, descorazonado y mustio, hizo renuncia de sus pretensiones a la mano de la señorita Laura.

Andando el tiempo, Mr. de Gardain, un pariente que ésta tenía en París, joven apreciable que ambicionaba casarse con su prima, proyectó un viaje a Rouen, donde aquella vivía. Antes de ser presentado en la casa, quiso conocer a la mujer a quien tenía propósito de solicitar. Informáronle que la madre y la hija concurrían todos los domingos a oír la misa mayor, en la Catedral, y le indicaron asimismo el banco que ambas solían ocupar. Mr. de Gardain tomó asiento en otro distante pocos pasos de aquel; y como era artista y cristiano comenzó por admirar las preciosidades de aquel templo, obra maestra de las pasadas edades y con el cual ningún edificio moderno puede competir. Al atravesar el atrio gótico y poner la planta en las baldosas del pavimento, carcomidas por los años, elevó la vista hacia la inmensa bóveda. Creyóse transportado a los primeros años del cristianismo, y recordó que al pie de aquel mismo altar la bella reina Brunetilda se había casado con su sobrino Meroveo; que el obispo Pretextat había caído asesinado sobre aquellas gradas sagradas; que Rollon, el Victorioso, había inclinado su arrogante cabeza sobre aquella pila bautismal al convertirse al cristianismo; que Guillermo el Conquistador había invocado allí mismo el auxilio del Dios de los Ejércitos; que «Juan sin miedo» pronunció, bajo aquellas mismas bóvedas, y desde el fondo de su alma, la sentencia de muerte del rey Arturo; que Juana de Arco rezó allí su última plegaria y dió su último adiós a su rey y a su madre.

El joven, absorto y conmovido ante la grandeza de tales recuerdos históricos, elevó al cielo su corazón, pensando en tantas generaciones como han

discurrido bajo aquellas grandiosas bóvedas para venir a pagar a Dios el tributo de su adoración. ¡Todo ha cambiado, pasaron las naciones y los siglos!... Solo la Divinidad ha permanecido y se ofrece a nosotros en ese altar, de la misma manera que se ofreció a nuestros antepasados, hace más de mil años.

Recogido en su meditación se hallaba Mr. Gardain, cuando Laura penetró en el templo. La vió que se colocaba al lado de su madre y abrió su libro—por supuesto, al revés,—pudo observar que permaneció sentada mientras el sacerdote rezaba el Evangelio, y de pié mientras la elevación de la Sagrada Hostia. Enseguida se arrodilló sobre el reclinatorio, balanceándose de tal modo en él, que resbaló y hubo de faltarle poco para caer al suelo.

Mme. de Champany pasó todo el tiempo en advertir de sus distracciones a su hija y obligarle a que volviese en sí.

Laura, á pesar de todo, era piadosa: en la iglesia consagraba el pensamiento a Dios; pero en vez de acomodar su espíritu al culto que es debido a aquél sobre la tierra, le dejaba vagar libremente por el cielo.

Al levantarse Laura de su sitio, abrió el paraguas y con él abierto sobre la cabeza, atravesó toda la nave principal de la iglesia. La madre, que iba delante, no pudo notar tan garrafal descuido que provocaba la hilaridad de todos los fieles á cuyo lado pasaba mi prima con una gravedad que resultaba harto cómica.

—Es loca y mal educada, pensó Mr. de Gardain; el cual—tampoco es necesario decirlo—se apresuró a tomar un billete para el ferrocarril, en vez de dirigirse hacia la quinta de la señora Champany.

Transcurrieron dos años, durante ese tiempo, Laura había sido pedida en matrimonio por varios individuos que veían en ella un buen negocio; pero no resultaba ninguno de aquéllos partidos convenientes para mi prima; y otros que lo hubieran sido, sin duda, buscaban acomodo en otra parte. Asemajábase mi prima á un barco sin piloto, y sus continuas distracciones que divertían á los indiferentes, asustaban, por el contrario, á los hombres razonables y especialmente á sus respetables mamás.

Sin embargo, á un tal Mr. Sauvreville, elegante parisiense, recientemente llegado á Rouen, llamó la atención Laura, en un baile; pidió informes de ella, y cuando le hablaron de la especie de enfermedad que padecía la señorita Champany, sonriéndose desdeñosamente, dijo:

—Se necesita ser demasiado... «provinciano» para asustarse de semejantes pequeñeces. Esos extraños aturdimientos constituyen un encanto más, en una mujer bonita.

Enseguida pensó y puso en práctica los medios de hacerse admitir en la intimidad de Mme. Champany, con el fin de intentar la conquista de la mujer que tanto le agradaba.

(Se concluirá)

CRÍTICA DE LA «GUERRA»

Doña Emilia Pardo Bazán se despidió del público escaso de su *Teatro Crítico*, que, al decir de *La Epoca*, se suspende en vista de que los tiempos fusionistas son malos para la literatura (cuyas horas mejoren Cánovas... / su tiempo); se despidió doña Emilia con artículo de oposición, que, á no dudarlo, merecerá los honores de una refutación en el «balance» de *El Correo*.

Ahí va una muestra de la labor:

«Los sucesos de Melilla—imprevistos para la nación, y más todavía para los gobernantes, en quienes la imprevisión es delito, por no decir crimen—han descubierto bruscamente las deficiencias de nuestra organización militar, reflejo por otra parte de nuestro estado general, porque nunca son aislados estos fenómenos. Aquí donde Guerra y Marina se llevan la nata del presupuesto, se ha visto que no podemos guerrear ni contra el Rif. Se ha visto la desproporción inverosímil entre el número de soldados y el de jefes; lo atrasado y escaso del armamento; las dificultades de la movilización; lo tardío del transporte de bastimentos y pertrechos de guerra. Se ha visto (como si no tuviésemos Ejército) la defensa del honor patrio encomendada á presidarios, que, si á fuer de españoles supieron no economizar su vida, mal podrían despojarse en el combate de aquella misma ferocidad que les llevó á cumplir condena. Se ha visto, de pronto, esta ferocidad terriblemente castigada; sigue impune la barbarie de los salvajes moros que hicieron escarnio de nuestra bandera y cometieron con nuestros soldados, vivos y muertos, demasías mejores para calladas que para indicadas siquiera aquí. Se ha visto que la cul-

pa del conflicto, en mal hora provocado, se la devolvían como pelota el general al ministro y el ministro al general, sin que á estas fechas se haya depurado la responsabilidad de nadie, ni sepamos por qué nos amenazó el rojo espectro de la guerra, como no sabemos por qué se ciernen hoy sobre nosotros el pálido espectro de la paz. Se ha visto elevar hasta las nubes, á título de hazañes, sencillísimos incidentes de las primeras hostilidades, unos cuantos disparos de cañón, temibles solo para el bolsillo, ofendiendo con la anticipada hipérbolo ó *rodomontado español* á la verdadera valentía, que existe y solo aguarda ocasiones serias para manifestarse y acendrase. Se ha visto que, en esta tierra esquilada por el fisco, el Tesoro sin duda no puede pagar fusiles, y son los Ayuntamientos y las Diputaciones quienes los ofrecen, como si tales fuesen las circunstancias, que, para rechazar al invasor, hubiese que renovar los sacrificios de 1808 y declarar el alcalde de Móstoles la guerra al Sultán marroquí. Por último, se ha visto, se vé y se verá, que es lo más triste, con serlo todo hasta tal punto, que por las señas este conflicto va á arreglarse como se arreglan las cuestiones de orden público, en que se atiende á la tranquilidad y al sosiego antes que á la honra, y se eligen los más benignos temperamentos por evitar choques dentro de casa. Paz que no llamaré vergonzosa, pero sí vergonzante; turbia negociación en la cual también las responsabilidades, sobrado pesadas para que nadie las acepte íntegras, van rebasando del Gobierno, y tal vez con secreta satisfacción del Gobierno mismo, á recaer sobre lo más alto, donde más dañan, donde nunca recaer debieran, porque para eso precisamente son responsables los ministros.»

Ecos varios

Todo el vecindario de Saint-Troud, ciudad de Bélgica, está amagado de un envenamiento general. En dos días han muerto casi súbitamente seis personas después de haber comido carne de caballo, alimento que es allí de uso general entre las clases poco acomodadas. Multitud de habitantes se encuentran enfermos por la misma causa, y reina gran pánico.

¡Singular manera de llevar la civilización al Africa tienen los ingleses!

En una carta que publica el *Truth*, de Londres, se le denuncia el hecho de que desde las colonias inmediatas al Mabeleland se expiden vagones de whisky para venderlo á los auxiliares de las tropas inglesas á cambio de sus tierras, las cuales pasarán pronto á manos de un pequeño grupo de negociantes filantrópicos.

Italia sigue siendo el país más fecundo en producciones teatrales. Según el *Trovatore* durante el año de 1892 se estrenaron allí 321 obras, mientras que en Francia solo aparecieron 161: de ellas 36 óperas en Italia y 5 en Francia; 39 y 8 operetas respectivamente; 98 y 41 comedias, etc.

Equis.

Desde Valdáliga

La feria mensual.—Un incendio.

El día 14 se inauguró aquí la feria mensual de ganados que ha de celebrarse el segundo domingo de cada mes, según acuerdo del nuevo Ayuntamiento—que preside persona tan entendida en Administración como don Francisco Gómez—á instancias de multitud de ganaderos de este valle, deseosos de tener mercado de todas clases, vacuno especialmente, y en el cual sean también objeto se transacciones las aves y los frutos del país.

El lugar del mercado, plaza de la Cajigalera, reúne una de las mejores condiciones, según es notorio por las renombradas ferias de San Martín y San Bernabé; y tanto esto como el no haberse establecido impuesto ninguno ni haberse omitido diligencia para el concurso y comodidad de los ganaderos, ha hecho y hará en lo sucesivo que la feria sea de las más concurridas. Las transacciones fueron numerosas, á regulares precios; y para la sucesiva los ganaderos se proponen que la afluencia de ganados sea grande y los precios arreglados á las circunstancias de la época, que en el presente se refiere en lo principal á la escasez de alimentos para toda clase de reses.

—El día once se declaró un violento incendio en la csa del labrador Froilán Mier, del pueblo de Roiz, de este valle de Valdáliga. Eran las tres y media de la mañana cuando la campana dió la alarma. El vecindario de aquel barrio y los inmediatos acudió en masa, y se localizó el fuego á las tres horas, sin ninguna desgracia personal; pero se quemó la casa con todo lo

que contenía, quedando el dueño y su familia en gran miseria. Contribuyeron principalmente á localizar el incendio—salvando así las apiñadas casas del barrio—varios vecinos y principalmente, con sus acertadas disposiciones, don José María Alcolea y los alcaldes de barrio y demás autoridades, cuyos nombres no recuerdo en este momento.

Suyo atmo., Luciano García Vélez.

Sección de noticias

Mareas

ENERO 17.—Pleamares: 11:19 mañana, coeficiente, 52; y 11:57 tarde, coeficiente, 54. Bajamares: 5:9 mañana y 5:56 tarde.

Antes de ayer salió para Madrid el ilustrado catedrático señor López Viñaur, con motivo de haber fallecido allí un hermano suyo. Le acompañamos en el sentimiento.

Dice *El Aviso* que la casa de socorro mete miedo y que más que sitio donde curan parece un cuchitril. Tiene razón el colega; y debe entenderse literalmente lo de que mete miedo la casa de socorro: miedo que cunde cada día y que puede ser saludable, no solo porque los que tengan que curarse de alguna herida se resistan á serlo allí, sino también porque el Ayuntamiento se decide á poner remedio.

La sociedad *Hijos del Trabajo* ha concedido la pensión de dos pesetas diarias á los socios Satorio Saez, German Ruiz, Manuel Martín Alonso y Angel Gutierrez; ha socorrido con pesetas 306:75 á Dolores Rodríguez y Florentina Corral, viudas de Jacinto Rogi y Pedro Portilla; con pesetas 305 á Manuela García, Crescencia Pérez y Juana Sainz, viudas de José Argüelles, Pedro Llaneta y Sebastián Jiménez, y con igual suma á Paulino Gomez, padre de Manuel.

Por la guardia civil de Santillana fueron detenidos el día 15, en Villapresente, Antonio Gómez y Gómez y Angel Fernández Barbás, por hacer uso de una vagoneta del ferrocarril Cantábrico, que se hallaba en la vía en el sitio nombrado *La Lumbreira*, cargando en ella veintinueve traviesas, de la propiedad del señor Corcho, llevándolas á un monte del mencionado pueblo.

Al llevar las traviesas, la vagoneta chocó con otra que subía en dirección opuesta, cargada con hierro y otros materiales, y sobre la cual iban seis obreros, que al ver el peligro se arrojaron á tierra.

Los agentes del cuerpo de seguridad consiguieron recuperar ayer una mantita, que sustrajo de una casa de huéspedes de la calle de Somorrostro una mujer que se alojó allí la noche anterior.

Ayer fueron curados en la casa de socorro:

Manuel Rodríguez de una herida incisa que; con un cuchillo, se produjo en el dedo índice de la mano derecha.

Pedro Cortiguera, de una herida contusa, en el dorso de la mano derecha, y una contusión en la rodilla del mismo lado, producidas por la rueda de un carro.

Victor Liaño, de contusiones y rozaduras en el costado y brazo derecho, ocasionadas por la correa de una máquina.

Ayer fueron denunciados á la Alcaldía:

Manuel Silva por maltratar á otro individuo; un sujeto que pasó á caballo en una pollina, por la acera de la calle de San Fernando; un joven que rompió varios cristales de los faroles del alumbrado público; una sirviente, por depositar basuras en la vía pública; dos muchachos que promovieron un escándalo en el Río de la Pila; un individuo que con un cajón interceptaba la vía pública, y otro que profería blasfemias y que al ser amonestado por el guardia insultó á éste.

La sociedad *Centro Cantábrico*, de Santiago de Cuba, ha sido autorizada para celebrar un bazar, cuyo producto se destina al socorro de las víctimas de la catástrofe de Santander.

También había sido autorizada la comisión de festejos del barrio de San Lázaro, de la Habana para celebrar una rifa, con destino á un acto benéfico.

Pocos periódicos franceses de literatura y modas serían tan acreedores al favor y predilección de las señoras y á los mayores elogios de todo género de personas de buen gusto como lo es el *Journal des Demoiselles*, publicación de inapreciable utilidad, especialmente para las señoras que conocen el francés ó se dedican á su estudio. Su parte literaria es amena, moral é instructiva, publica variadísimos dibujos, ya de bordar en blanco, así como en tapicería y otros géneros nuevos; elegantísimos modelos en figurines, gran número de patrones de irreprochable corte, música, fotografías, acarelas, etc., etc.

Avvertimos á las numerosas suscriptoras con que cuenta en Santander este acreditado periódico, que ahora es el tiempo más oportuno para renovar las suscripciones en la Administración de *El Atlántico* y no sufrir retraso en el recibo; así como para las personas que quieran suscribirse para el próximo año. Los precios son los siguientes:

La edición amarilla, que se publica una vez al mes, 14 francos al año; otras dos ediciones bi-mensuales, cuyo precio es 19 y 24 francos, las que contienen mayor número de labores, figurines y patrones respectivamente; y por fin una semanal cuyo precio es de 34 francos al año.

En la misma administración se suscribe también el *Journal des Enfants*, que se publica una vez al mes y cuyo precio es 16 francos al año y 11 la *Poupée Modèle*, periódico para las niñas.

La suscripción á todos estos periódicos se paga por adelantado, ya directamente á París en carta á Mr. Fernand Thiery rue Vivienne 48, ó bien en la Administración de *El Atlántico* siendo de cuenta del suscriptor el aumento que origina el cambio.

SE VENDE

berlina y victoria nuevas, y caballo. Informarán: Calle de Gravina, primer Hotel.

Don J. B. RUIZ, Dentista, Plaza Constitucioá, 4, 2.º

Audiencia

Ayer se vió en juicio oral, ante la Sección primera, la causa instruida en el suprimido juzgado de Villacarriedo contra Valentin Quintana Gutierrez, vecino de Vargas, sobre hurto de veinte berzas y algunas panojas tasadas de una peseta cuarenta céntimos, de una huerta de Antonia Obregón, también vecina de Vargas.

El señor teniente fiscal acusó al procesado como autor de un delito de hurto, pidiendo se le condene á dos meses y un día de arresto mayor.

La defensa alegó en las conclusiones definitivas, presentadas después de las pruebas del juicio, que las hortalizas y frutas ocupadas en la casa de su cliente no procedían de la huerta de la denunciante y si de un regalo que le habían hecho al Quintana unos parientes, por lo que solicitó la absolución libre.

**

Por la Sección primera se ha dictado sentencia en causa instruida en el juzgado de Santoña contra los confinados Angel Quinta Dominguez y Matias Blanco Ramos, condenando al primero, como autor de lesiones menos graves al segundo, á cinco meses de arresto mayor, y absolviendo á éste del delito de lesiones graves inferidas á aquel por haber obrado en propia defensa.

**

Ante la Sección segunda y Tribunal del jurado terminaron ayer las sesiones de juicio oral, celebradas en el Salón del Ayuntamiento, y referentes á causa formada en el juzgado de esta capital por robo, en la noche del 2 de febrero del año último, de un conejo, un gallo, y cinco gallinas de la pertenencia de Aquilina Ginel, y tasados en treinta pesetas veinticinco céntimos, cuya causa se siguió contra los procesados José Felipe Allende y Diez y Juan José Bengoa Sugaraga.

En vista del resultado de las pruebas practicadas en la sesión de anteayer el Abogado fiscal presentó escrito retirando la acusación en cuanto al Allende, por haberse demostrado que no intervino en la ejecución de los hechos sumariales, dictándose en su virtud por la Sección el correspondiente auto de sobreseimiento libre respecto del mismo.

El Tribunal jurado pronunció veredicto de culpabilidad por lo que respecta al Bengoa, declarando que ejecutó el delito en estado de embriaguez no habitual, sin que á pesar de haberse realizado de noche hubiera sido esta búsqueda de propósito para el culpable.

Leído el veredicto al Ministerio público en sus conclusiones definitivas pidió se condenara al Bengoa como autor de un delito de robo, con la atenuante de embriaguez, á cinco meses de arresto mayor é indemnización de

veintiseis pesetas setenta y cinco céntimos.
La defensa excepcionó que el delito cometido por su patrocinado era el de hurto, solicitando para el mismo, por concurrir la circunstancia dicha, la pena de un mes de arresto.

La Sección sentenció condenando al culpable á cuatro meses y un día de arresto mayor y á indemnizar veintiseis pesetas setenta y cinco céntimos á la perjudicada.

Al jurado don Fermín Prieto se le impuso la multa de cincuenta pesetas, por su falta de asistencia.

Alcance telegráfico postal

Viena 15.—Se considera como segura la visita á San Petersburgo del Archiduque Carlos Luis, hermano del Emperador Francisco Jose.

En el estado actual de Europa dicho viaje tiene gran trascendencia, sobre todo si se considera que el archiduque, que es padre del presunto heredero de la corona, ha manifestado siempre mucha inclinación hacia Rusia y se ha mantenido en una gran reserva respecto á Italia y Alemania.

Roma 15.—Los periodicos de la mañana creen la posibilidad de que el Señor Crispi pida al Parlamento plenos poderes para restablecer el orden en todo el Reino.

Esta medida de caracter dictatorial, que tal vez reclaman las circunstancias, es objeto de apasionados comentarios.

Bruselas 15.—A consecuencia de la actitud érgica tomada por el Sr. Bernaert, Presidente del Consejo de Ministros, y de su firme resolución de abandonar el poder si las derechas no le concedían los poderes que tiene pedidos, se han reunido en asamblea general las diversas fracciones que componen la mayoría.

En vista de las resoluciones que han sido votadas por la reunión, el Sr. Bernaert se ha declarado satisfecho; y puede considerarse desde luego conjurada la crisis ministerial.

F.

Servicio telegráfico

DE «EL ATLANTICO»

EXTERIOR

Conferencia.—Desórdenes

Madrid 16—9 n.

Telegramas de Roma acogen el rumor de una conferencia celebrada por el cardenal Rampolla con las potencias representadas en Roma, á fin de conocer la actitud que hayan de adoptar los gobiernos de aquellas, en caso de peligrar la monarquía.

Madrid 16—9 n.
En Sandava y Massa han ocurrido desórdenes; en Carroso ha habido una colisión entre los insurrectos y las tropas, resultando dos muertos.

INTERIOR

Noticias de Melilla

Melilla 16—3 t.

Reina un fuerte temporal. Ha llegado el vapor «Isleño» trayendo el correo de la Península.

El crucero «Conde Venadito» ha salido para Chafarinas.

El general Martínez Campos me ha dicho que saldrá el viernes para Marruecos, si no se lo impide el temporal reinante.

El principe Araaf recibió anoche una carta del Sultán, la cual se leerá esta misma tarde en junta que van á celebrar los rifeños en Frajana.

La kabila de Benisicar se niega á admitir como bajá á Ali el Rubio, y parece que consigue su propósito, pues dentro de poco llegará de Fez un moro principal que se encargará del bajalato de todo el campo.

Los rifeños no se oponen á la delimitación de la zona neutral, ni á respetarla; pero quieren que se les deje construir en sus limites doce fuertes.

Ha sido preso un moro que agredió á un guardia municipal y dió un mordisco á un paisano.

El Corresponsal.

Entierro.—La indemnización

Madrid 16—8'45 n.

El entierro de la madre del marqués de Cerralbo ha estado muy concurrido.

Presidió el duelo el señor duque de Veragua. Iban en el cortejo fúnebre muchos hombres políticos.

—Parece que se confirma el rumor que ha circulado estos días afirmando que la indemnización que se reclama al Sultán es de veinticinco millones de pesetas.

Tambien se asegura que el Sultán accederá á pagarla.

Correo de Tánger.

Madrid 16—10 n.

El señor Moret espera recibir mañana correo de Tánger.

—Ha dicho el señor Gamazo que si en el Consejo de ministros no prevalece su criterio respecto á la cuestión de las compañías de ferrocarriles, dimitirá inmediatamente. Este asunto se presenta

gravísimo para el gobierno, y nadie duda, si es vencido Gamazo por los ministros que más interés muestran por la situación de las compañías, que sobrevendrá una crisis amplia.

El señor Sagasta.—Mariguari

Madrid 16—10 n.

El señor Sagasta ha paseado hoy por la Moncloa.

—Se asegura que el moro Mariguari vendrá á Madrid con una comisión que se supone relacionada con los desgraciados sucesos de Melilla.

El señor Silvela.—Conferencia

Madrid 16—10'40 n.

Se halla bastante aliviado del cólico que sufrió el sábado, el exministro señor Silvela.

—Hoy han celebrado una conferencia el señor Gamazo y el ministro plenipotenciario de Bélgica, acerca de las reclamaciones sobre el tratado de comercio.

Descarrilamiento

Madrid 16—11 n.

En el ministerio de Ultramar se han recibido noticias que confirman la del descarrilamiento ocurrido en Matanzas en el cual han muerto diez y ocho personas, siendo otros gravemente heridos.

El «Legazpi»

Madrid 16—11 n.

Ha salido para Mazagán el transporte «Legazpi», conduciendo á los intérpretes señores Saavedra y Villalba y toda la impedimenta de la embajada.

Condecoración.—Consejo

Madrid 16—11'20 n.

El sultán de Turquía ha condecorado á la señora de Moret con la cruz de Ohfakal.

—El jueves se celebrará en Palacio Consejo de ministros, al cual asistirá el señor Sagasta.

La causa de Varela

Madrid 16—11'20 n.

La vista de la causa de Varela por muerte de Antonia López, ha sido señalada nuevamente para el 27 de Marzo.

Apertura de Cortes

Madrid 16—11'40 n.

Hoy se ha vuelto á hablar de la reapertura de las Cortes, para la cual no hay fecha segura, conviniéndose en que el desarrollo de los sucesos habrá de fijarla.

El complot

Madrid 16—11'40 n.

El señor Moret ha ratificado la noticia de haberse recibido telegramas del extranjero que le denunciaban un complot, pero no diciendo que fuese de los anarquistas, sino que hoy ha dicho el señor Moret que de lo que se trataba era de una alteración del orden público.

Un loco

Madrid 16—12 n.

El portero de la casa número 84 de la calle Mayor, presa de un ataque de locura, ha disparado una pistola contra su esposa, causándole una herida que no se cree de gravedad.

Al ruido de la detonación acudió el magistrado jubilado señor Diaz Rueda, contra el cual hizo el portero un nuevo disparo, que le dejó muerto en el acto.

Los vecinos y la policia consiguieron con gran trabajo sujetar al loco.

Exámen aplazado — Los disidentes

Madrid 16—12 n.

Se ha aplazado la convocatoria para los exámenes del cuerpo de correos, que no se celebrarán hasta dentro de 3 meses.

—Continúa manifestándose la indisciplina en la mayoría fusionista.

Detención.—Rumores

Madrid 16—12 n.

Han sido detenidos en Cádiz dos paisanos que intentaron robar al general inglés Liodoro, residente en Gibraltar.

—Circulan rumores muy acentuados, de alteración del orden público.

Ultimas noticias.

Madrid 17—1'40 m.

Probablemente mañana se celebrará Consejo de ministros y se insiste en que en él surgirá la crisis, probablemente con ocasión del proyecto de compensaciones á las compañías de ferrocarriles.

Madrid 17—1'40 m.

En los círculos militares se comenta con desagrado, el hecho de que al poner nombres á las calles del barrio del Polígono de Melilla, á una de las cuales se ha puesto el de Martínez Campos, no se hayan acordado del general Margallo, muerto enfrente del enemigo.

COTIZACIONES

MADRID	Día 15.	Día 16.
12 noche		
4 por 100 interior	66 75	66 85
» » exterior	76 80	76 60
» » amortizable	76 90	77 00
Billetes hipotecarios de Cuba	107 80	107 80
Idem emisión de 1890	95 90	95 95
Acciones del Banco de España	367 00	000 00
Acciones tabaqueras	161 00	000 00
dem sobre París á 8 días vista	22 80	22 25
Cambio sobre Londres	30 80	00 00
4 por 100 francés	00 00	00 00
4 por 100 español exterior	00 00	00 00
» » interior	00 00	00 00

BOLSA

Madrid 12 noche.

4 por 100 interior	66 55	67 10
--------------------	-------	-------

A los Sres. Ingenieros Y EMPRESARIOS DE OBRAS

Un Ayudante práctico que ha trabajado en varios proyectos y ejecución de obras públicas, solicita colocación; bien sea en estudios, construcción ó conservación de las minas. Informarán en el Paseo de Miranda número 77, Panadería.



Muebles inrompibles

con pies de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Joseff Kohn de Viena. Unico depósito en Santander; almacén de muebles de J. Rasililla, Vad-Ras, número 7, Plaza de la Libertad.

CAMISERIA INGLESA

34—BLANCA—34

Esta casa presenta un surtido de más de 1.000 corbatas en las más altas novedades. Camisas de franela. Camisas para dormir. Camisas para vestir. Corte especial.—Confección esmerada.

Aviso

El Almacén de vinos de Felipe Fernández Ceballos, de la calle de Santa Lucía, número 11, frente á las «Hermitas de los Pobres», se ha trasladado á la calle de Santa Clara, número 12, donde hallarán sus parroquianos vino Valdepeñas, á 32 reales cántara, y Rioja, á 30.

Prestamo

Hay 20.000 pesetas para colocar sobre buena hipoteca: Vargas, 19, principal, informarán.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Periódico especial para señoras y señoritas indispensable en toda casa de familia.

Se suscribe en casa de D. Gumersindo Carriles, Cuesta de Gibaja, número 6 y en la Administración de este periódico.

Se alquila un primer

PISO AMUEBLADO muy barato.—Darán razón Daoiz y Velarde, núm. 3, principal

las mas lúgubres ideas.
Cuando iba á ponerse á la cabeza de la pequeña cabalgata siguiendo el camino que se le habia indicado, la condesa Hamelna halló ocasión para decirle:

«¿Parece, caballero, que estáis afligido por la victoria que conseguisteis en nuestra defensa?»

Esta pregunta se le hizo en un tono que rayaba en ironía; pero Quintin tuvo bastante tino para responder franca y sencillamente.

«¿Cómo puedo yo afligirme por todo lo que tiene á servir á tan ilustres damas?»

Pero á no mediar el compromiso de vuestra seguridad, mas hubiera querido sucumbir á los golpes de un militar como Dunois, que contribuir á enviar á ese insigne caballero ó á su desgraciado pariente el duque de Orleans á los terribles calabozos de Loches.

—¡Con que era el duque de Orleans! exclamó volviéndose á su sobrina: ya me lo parecía, á pesar de hallarnos tan distantes del campo de batalla.

¿Ves sobrinita mia, lo que sucediera probablemente, si ese Monarca cauteloso y avaro nos hubiera permitido presentarnos en su corte?...

¡El primer Principe de la sangre y el valiente Dunois, cuyo nombre es tan conocido como el del héroe su padre!...

Este joven ha cumplido bravamente con su deber; pero casi es lástima que no haya sucumbido con honor, pues su indiscreto ardimiento nos ha privado de tan ilustres libertadores.»

La condesa Isabel respondió á esto con firmeza y desagrado, y con una energía que Durward no le notara hasta entonces.

«Señora, dijo á su tía, á no creer que vosos chan-

á su lado; y despidiéndose con la mano de las dos damas dijo á Quintin:

«Protégate el cielo, hijo mío!...

Has empezado tu carrera con valor, aunque por una mala causa.»

Cuando se ponía en marcha, oyó Durward que Dunois le preguntaba á media voz:

«¿Nos conducís á Plessis?»

«No, desgraciado amigo! respondió suspirando lord Crawford.

Vamos á Loches.»

Loches!...

Este nombre, todavía mas temido que el de Plessis, resonó en el oido del joven escocés como el sonido de la campana que anuncia la muerte.

Oyera hablar de Loches como de un lugar destinado á actos secretos de crueldad con que el mismo Luis se avergonzaba de manchar el interior del castillo que habitaba.

Habia en aquel lugar de terror calabozos dentro de calabozos, algunos de los cuales eran desconocidos á los mismos carceleros; sepulturas de vivos, donde los infelices que bajaban á ellos no podían contar con mas alimento que pan y agua y un aire infecto: lo faltaban tampoco en ese formidable castillo aquellas horribles prisiones llamadas *jaulas*, en que el desgraciado preso no podía tenerse en pié ni tenderse para descansar, invención que se atribuía á La Balue.

No debe, pues, causar admiración si el nombre de aquella horrosa morada, y la certidumbre de que él mismo contribuyera á enviar allá dos victimas ilustres, llenaron de tal tristeza el corazón del joven, que anduvo largo tiempo cabizbajo, fijos los ojos en el suelo, y llena su imaginación de

El sable trazó en el aire un surco como un relámpago, cayó en el agua con ruido y desapareció.

Los espectadores de esta escena estaban sumergidos en la pleguegidad y la irresolución, tan elevada era la clase del reo, tanto se apreciaba su carácter, el paso que atendidas las miradas del Rey con referencia á él, las consecuencias de su temeridad ocasionarian probablemente su ruina.

Dunois tomó el primero la palabra, y fué con el tono de disgusto de un hombre ofendido, de un amigo agraviado por la confianza que en el se tiene.

«¿Así pues, V. A. juzga á propósito perder en una mañana la gracia del Rey, echar al agua su mejor sable, y despreciar la amistad de Dunois?»

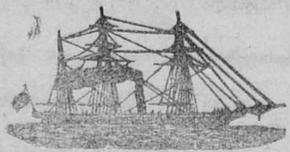
—¡Querido primo! respondió el Duque, ¿cómo puedes creer que desprecie tu amistad, cuando estoy hablando según exigen tu seguridad y mi honor, sin apartarme de la verdad?»

—¿Y quién os mete á vos en mi seguridad, Principe mío? replicó Dunois resueltamente: esto es lo que yo quisiera saber.»

«¿Qué os importa á vos ¡vive el cielo! si yo tengo ganas de hacerme apretar el gonzate en la horca ó garrote, que me arrogen al Loira, me cossan apuñaladas, me rompan los huesos en la rueda me encierren en una jaula de hierro, me sepulten vivo, ó me traten del modo que parezca á los ministros de S. M?»

No, no, tenéis necesidad de pestañear para indicarme á Tristan el e mitaño; veo al bribón también como vos, pero no creo que me haya hecho digno de tanto rigor.

Lo dicho basta por lo que respecta á mi seguridad.



Linea de vapores Serra
y Compañía de navegación
La Flecha

SERVICIO SEMANAL

DE VAPORES CORREOS ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA

Admitiendo carga y pasajeros, por los vapores que se expresan á continuación

ALICIA	de 4.500 tns.	PEDRO	de 5.000 >
GRACIA	de 5.000 >	ERNESTO	de 5.000 >
FRANCISCA	de 4.500 >	ENRIQUE	de 4.500 >
SERRA	de 3.500 >	GUIDO	de 5.500 >
LEONORA	de 4.500 >	HUGO	de 4.500 >
CAROLINA	de 4.500 >	FEDERICO	de 3.500 >

SALEN DE SANTANDER TODOS LOS MIÉRCOLES PARA
HABANA Y MATANZAS

Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas, Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de Cuba, Manzanillo, Gibara, Nuevitas y Caibarien.

Los siguientes vapores ú otros, serán despachados como sigue:
Habana, Matanzas, Cárdenas, Santiago de Cuba y Cienfuegos.
Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos.
Habana, Matanzas, Cárdenas, Caibarién S.^a la Grande, S.^a de Cuba y Cienfuegos.
Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos.

Los magníficos vapores GUIDO y ERNESTO convenientemente habilitados admiten pasajeros de 3.^a clase.
Las literas están situadas en el centro del buque, bajo el Puente donde el movimiento es apenas perceptible.

Linea de vapores SERRA

SERVICIO QUINCENAL

Entre Santander y la isla de Puerto Rico
POR LOS GRANDES Y MAGNÍFICOS VAPORES
Ida, Benita, Rita, Paulina y María

El 17 de enero saldrá el vapor español

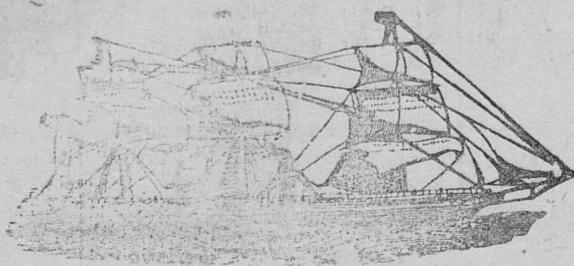
IDA

admitiendo carga y pasajeros SIN TRASBORDO para los puertos de San Juan, Humacao, Arroyo, Ponce, Mayaguez y Arrecibo.
Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarla en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.
Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos, sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor destino y consignación; indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta Agencia con el mayor economía.
Para solicitar cabida y para más informes dirigirse á su consignatario Don Francisco Salazar, Muelle, 5, Santander.

Jorge Trallero

En la Relojería Moderna, Atarazanas, 14, Santander (antes Bazar Aragonés), se venden baratísimas todas las existencias, como son: relojes de todas clases, precios y tamaños; camas, colchones de muelles y metálicos, sillerías de Viena, pianos, manopanes, acordeones, aristonos y piezas para los mismos é infinidad de artículos difíciles de enumerar.
TODO SIN COMPETENCIA.

COMPAGNIE GENERALE TRANSATLANTIQUE
VAPORES-CORREOS FRANCESES



MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS

VIAJES RAPIDOS DIRECTOS
A LA
HABANA Y VERACRUZ

SALEDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de enero, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado **LAFAYETTE**
Capitán Simón

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas cámaras; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles

Se da excelente trato y se habla español.
Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla.

Saldrá de Santander el 27 de enero el vapor **LABRADOR**
Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 13 de enero el vapor **SAINT LAURENT**
Y para Saint Nazaire el 29 de enero el vapor **SAINT GERMAIN**

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previniéndolo previamente.
Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. DE VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 58.

Deposito de Aguas Minerales

de Alceda, Archena, Bezrosa-Puentenansa, Caldas, Calzadilla, Carabaña, Caeratraca, Hoznayo (Fuente del Francés), Insaluz, Liérganes, Loeches, La Maravilla, La Marharita, Marmolejo, Mondariz, Ontaneda, Panticosa, Rubinat, Solares, Zuazo, Alet, La Bourboule, Birmenstorf, Carlsbad (Sprudel), Mühlbrunn, Contréxville, Eaux-Aonnes, Evian (Cachan), Friedrichshall, Hunyadi-Janos, Orezza, Rhens, Royat (Cesar), Saint Galmier (Badoit), Spa, Vals (Vivaraises, 3, 5, 7), Pauline, Saint-Jean, Desirée, Garense, Pretieuse, Dominique, Vichy (Grande Ville, Hoptal, Celestins, Hauterive, Saint-Yorre, Saint-Louis, etc., etc.)
Farmacia del doctor Montañón, Hernán Cortés, 2

*** NO MÁS FUEGO Á LOS CABALLOS ***

LINIMENTO FORMIGUERA

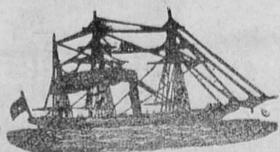
EL MEJOR RESOLUTIVO Y EPISPÁSTICO
NO DESTRUYE EL PELO NI DEJA MARCAS EN EL ANIMAL

Numerosos veterinarios españoles han certificado los sorprendentes resultados obtenidos con el empleo del **LINIMENTO FORMIGUERA**, aun en los casos más rebeldes de cojeras antiguas, alifafes, exostosis ó sobrehuesos, vejigas, tumores fríos, relajaciones, pulmonías, etc., asegurando todos ellos que supera á los conocidos hasta hoy, y aun al cauterio actual, por la seguridad y energía de su acción.

Se vende en las principales farmacias

AL POR MAYOR
E. FORMIGUERA Y C.^a
Tallers, 22.—BARCELONA

Se envían frascos por correo, á los que remitan su importe de 9 reales en sellos de correo.



La bandera española

Linea de vapores correos
ENTRE
Santander y la isla de Cuba

SALEDAS QUINCENALES
VAPORES DESTINADOS A ESTE SERVICIO

EUSKARO	de 2.471 tns.	GADITANO	de 2.749 tns.
NAVARRO	de 3.770 >	PALENTINO	de 2.407 >
GALLEGO	de 2.630 >	MADRILEÑO	de 3.115 >
SANTANDERINO	de 3.082 >		

Para Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Santiago de Cuba y Cienfuegos saldrá de este puerto el 34 de enero el vapor

Gaditano

su capitán don H. Chirapozu
El siguiente vapor será el

Euskaro

su capitán don M. Zabala.
que saldrá el 7 de febrero para Habana, Matanzas, Guantánamo, Sagua la Grande, Santiago de Cuba y Cienfuegos.

Admite carga y pasajeros de 3.^a clase á 160 pesetas uno á la Habana.
NOTA.—Se suplica á los señores embarcadores comuniquen á esta Agencia, con la anticipación posible, el número de efectos que deseen embarcar en referido vapor.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los premios corrientes en plaza, se encarga de la recepción y embarque de las mercancías que se la consignen remitiéndola nota detallada de las marcas, número, peso bruto y neto en kilos, contenido y valor de las mercancías.
Para más informes dirigirse á sus consignatarios señores **HIJOS DE YLLERA Y COMPANIA**.—Muelle 26, teléfono número 240.



RESTAURADOR UNIVERSAL del CABELLO

de la Señora **S. A. ALLEN**

para restaurar las canas á su primitivo color, al brillo y la hermosura de la juventud. Le restablecen su vida, fuerza y crecimiento. Hace desaparecer muy pronto la caspa. Su perfume es rico y exquisito.
Depósito Principal: 114 y 116 Southampton Row, Londres; Paris y Nueva York. Véndese en las Peluquerías y Perfumerías.

D. Juan Alonso, calle de la Blanca, 10; Dr. Ordóñez, calle del Martillo,

“El Atlantico”

PERIODICO DIARIO

Plazuela de la Luna, número 3, Santander

Precios de suscripción.

Tarifa de anuncios.

Santander: trimestre.	4,50	Quarta plana, 0,05 de peseta por línea.—Tercera, 0,10; en lugar preferente, 0,20.—Reclamos, 0,25.—Primera plana, 0,30.
Fuera de la capital: id.	5	Esquelas funerarias.—En primera plana á dos columnas, 20 ptas; idem á una—Tercera plana, a dos columnas, 15; idem á una, 10.—Cuarta plana, a dos columnas, 10; idem á una, 5.
Europa y Antillas: id.	10	Comunicados, a precios convencionales.
Países de la Unión postal y Filipinas.	15	Redajas a los suscriptores en las esquelas, y proporcionales al número de inserciones en los anuncios.

Imprenta de «EL ATLANTICO»

En cuanto á vuestro honor, que es la segunda parte, por el rubor de Santa Magdalena, más os hubiera valido dejar á un lado la empresa de esta mañana ó á lo menos no haber tomado parte en ella.
He aquí á V. A. vencido por un joven escocés, un recién llegado apenas entrado en el servicio.
—¡Vaya vaya! exclamó lord Crawford, no hay que avergonzarse de esto: no es la primera vez que un escocés ha hecho una buena suerte: celebre que se haya portado como corresponde.
—No digo lo contrario, replicó Dunois: sin embargo, si hubieseis tardado algunos minutos más acaso hubiera habido una vacante en vuestra compañía de archeros.
—Sí sí, dijo lord Crawford; ya conozco vuestra rúbrica en ese caso hendido.
Quitádselo al valiente joven, y dadle una de nuestras gorras forradas de acero: esta le cubrirá mejor el cráneo que ese hacia rota,
Ahora bien, Dunois: debo suplicaros, lo propio que al duque de Orleans, que montáis á caballo y sigais mis pasos, pues según mis órdenes é instrucciones, debo conducirlos á una mansión muy distante de la que quisiera poderos señalar.
—¿No puedo hablar una palabra á esas hermosas damas, lord Crawford? preguntó el duque de Orleans.
—Ni una sílaba respondió Crawford.
Aprecio demasiado á V. A. para permitirle semejante imprudencia...
Jóven, añadió volviéndose á Quintín, cumplisteis con vuestro deber, partid, y desempeñad la comisión que se os ha confiado.
—Con vuestro permiso, Milord, dijo Tristán con su aire brutal acostumbrado, será preciso que se

procure otro guía.
No puedo pasarme sin Andresillo en una ocasión en que probablemente no le faltará que trabajar.
—No tiene más que seguir el camino de enfrente, dijo Andresillo adelantándose, y le conducirá al lugar dónde debe encontrar al guía.
No quisiera por mil ducados alejarme de mi jefe en el día de hoy.
Me gloria de haber ahorcado escuderos y caballeros, regidores, muy ricos burguueses; hasta condes y marqueses han pasado por estas manos pero... hum!...
Echó una mirada al Duque como para indicar que debía llenarse el lugar que ocupan los puntos con estas palabras.
—¡Un Príncipe de la sangre!
Y añadió:
Oh! oh! Andresillo! mucho se hablará de ti en la crónica.
—¿Cómo permitis que esos bribones hablen tan insolentemente en presencia de un miembro de la Familia Real?—preguntó Crawford á Tristán mirándole con enrequejo.
—¿Por qué no le castigais vos mismo, Milord? respondió Tristán con aspereza,
—Porque no hay aquí otra mano que la tuya, replicó lord Crawford, que pueda tocarle sin degradarse.
—En este caso, Milord, cuidad de vuestros soldados, y yo responderé de los míos.
Lord Crawford parecía prepararse á contestarle con enojo y resentimiento; pero como si hubiera reflexionado mejor; volvióse las espaldas, y dirigiéndose al duque de Orleans y á Dunois que habían montado á caballo, indicoles que se colocasen

ceáis, diría que esto es falta de gratitud hacia nuestro esforzado defensor.
Si esos caballeros hubiesen conseguido su temeraria empresa, hasta poner á nuestra escolta fuera de combate, no es evidente que á la llegada de los guardias del Rey hubiéramos participado de su cautiverio?
En cuanto á mí, siento la desgracia del soldado que perdió la vida defendiéndonos; y por lo que hace al joven victorioso, añadía con tono de mayor timidez, suplicole que admita gustoso las más sinceras gracias que mi reconocido corazón le tributa.
Al volverse Quintín hacia ella para expresarle una parte de los sentimientos que experimentaba, notó la Condesita que una de sus mejillas estaba cubierta de sangre, y exclamó con tono de profunda sensibilidad:
—¡Virgen santísima!... está herido!... su sangre corre!...
Apeaos pronto; es indispensable vendaros la herida.
A despecho de cuanto pudo decir Durward en medio del alborozo que le anegaba, fué preciso echar pié á tierra, sentarse en un otero de césped y quitarse el gorro; las señoras de Croye, que á tenor de una costumbre antigua, cuya moda no se perdiera aun enteramente, pretendían tener algunas nociones del arte de curar, lavaron su herida, restañaron su sangre, y le vendaron con el pañuelo de la condesa Isabel, á fin de impedir la acción del aire, precaución que juzgaron indispensable.
En nuestros tiempos es rarísimo y casi extraño que un galán reciba una herida á causa del amor